



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 30 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas.

Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

SECCION DE MADRID. — Gerarquía de las ciencias y lugar que en ella ocupa la medicina. — TERATOLOGIA. — PRENSA MEDICA. — Coxiodinia; operacion, curacion. — Sobre el tratamiento de los tumores por la electrolisis; por el Sr. ALTHAUS. — Uso de las inyecciones subcutáneas de morfina en el tratamiento del asma. — Sobre el tratamiento del delirium tremens; por el doctor JOGHR. — Sobre los efectos cruzados del traumatismo del cráneo; por E. PETREQUIN. Del estado de las uñas como medio de reconocer la consolidacion de los huesos fracturados. — PARTE OFICIAL. — Ministerio de la Gobernacion. — MONTE-PIO FACULTATIVO. — Secretaria general. — VARIEDADES. — Estadística del hospital general de Badajoz durante el año de 1865. — El veneno de la víbora como preservativo de la rabia. — Almanaque médico del mes de Octubre. — Partes correspondientes al mes de Agosto último, elevados al señor Director del Hospital general, por los profesores de las secciones de medicina y cirugía del mismo. — CRONICA. — Estafeta de los Partidos. — VACANTES. — ANUNCIOS.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente, para evitar retraso en el recibo de los números, expresando en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladan de domicilio, deberán designar el punto en que antes residían.

A los señores suscritores de Madrid, se les llevará el recibo á sus casas.

Con motivo de la dificultad que se presenta para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripción por cualquiera de los siguientes medios:

1.º En uno de los puntos de esta Corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la Redaccion de este periódico, Concepcion Gerónima, 14, principal.

2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.

3.º Por libranzas del Giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. ESCOLAR.

4.º En fin, por los comisionados de provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas, medio único de responder la Administracion de ellas y de lograr que lleguen á su destino.

En la necesidad de regularizar la administracion de este periódico, rogamos á las personas que repetidas veces han mostrado el deseo de que se les considere como suscritores permanentes ó indefinidos, se sirvan remitir el importe de sus suscripciones, por cualquiera de los medios

TOMO XV.

que tenemos establecidos, dentro del primer TRIMESTRE que corresponde al nuevo abono. Pasado ese plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripción, y se dejará por tanto de remitirles el periódico.

Las colecciones de EL SIGLO MEDICO están de venta en la Redaccion á razon de 40 rs. tomo en Madrid, y franco de porte, 50 para provincias.

La Redaccion está abierta todos los dias, excepto los feriados, desde las nueve á la una.

MADRID 27 DE SETIEMBRE DE 1868.

GERARQUIA DE LAS CIENCIAS Y LUGAR QUE EN ELLA OCUPA LA MEDICINA.

Uno de los puntos que más se han aplaudido en la doctrina positivista es el que se refiere á la clasificacion y gerarquía de las ciencias. Hé aquí cómo se espresan los Sres. Littré y Robin respecto de este punto: «Ante todo, debe distinguirse la ciencia abstracta de la concreta... Es abstracta cuando se ocupa en teorías generales, y concreta cuando se refiere á un objeto particular. Así, pues, son ciencias abstractas las matemáticas, la astronomía, la física, la química, la biología y la sociología; pero la geología, por ejemplo, que se ocupa en el estudio de la tierra, es concreta. Esta distincion entre las ciencias abstractas y las concretas permite establecer en ellas una gerarquía, que de otro modo seria imposible. El principio de esta gerarquía es la generalidad decreciente y la complejidad creciente, es decir, que la primera ciencia es la más general y menos compleja, y la última la más compleja y menos general. Como corolario de este principio, aparece otro, á saber: que una ciencia consecuente necesita siempre, para desarrollarse, de la ciencia antecedente, siendo la primera la ciencia que no necesita semejante apoyo en virtud de su estremada sencillez. Esta primera ciencia, en el órden gerárgico, son las matemáticas, que se ocupan en lo más general, los números, las formas y los movimientos. La segunda es la astronomía, que no puede desarrollarse sin las matemáticas. La tercera la física, que se apoya en la astronomía y las matemáticas. La cuarta la química, que supone la física. La quinta la biología, que supone la química. La sexta, en fin, la sociología ó ciencia social, que supone la biología. Cla-

sificando de esta manera las seis ciencias referidas, comprenden todo el saber humano abstracto, es decir, toda la filosofía, cuya gerarquía constituye por sí sola un inmenso faro luminoso.

»La medicina es un arte, y nunca ofrecerá los caracteres de ciencia. Pero como todas las artes, se apoya directa é incesantemente en cierto número de ciencias concretas ó de aplicacion; únicas que merecen el nombre de ciencias médicas. Tales son, por una parte, la *patología* y la *historia natural* en el orden biológico, y la *física* y la *química* aplicadas, en el orden cosmológico ó inorgánico, sin cuyas ciencias no podrian determinarse los caracteres, naturaleza y causas de las enfermedades, ni la índole de los medios terapéuticos, reduciéndose el médico á la categoría de empírico; y por otra parte, la *ciencia de los medios*, en la que estriba principalmente la higiene.»

No puede negarse que hay en esta esposicion algunos puntos luminosos de grande interés; pero en nuestro concepto, dista mucho de reunir las condiciones de una teoría completa y rigurosa.

Se nota, efectivamente, un progreso de individualizacion, ó sea un paso de lo abstracto á lo concreto, desde las matemáticas á las ciencias de lo inorgánico, y desde estas á la biología ó estudio sintético del conjunto formado por los seres vivientes. Es cierto, que así como no puede comprenderse el todo sin conocer las partes, no es posible estudiar con fruto los seres vivos, sino se tienen nociones exactas de la parte material que en ellos se encuentra necesariamente, y que para poseer á fondo las leyes de esta parte material, es preciso elevarse á las generalidades que pertenecen á las matemáticas. Tambien es verdad que la historia acredita hasta cierto punto la gerarquía de Comte, que la astronomía es una de las ciencias más antiguas, y la química, más complexa segun él, una de las más modernas.

Sin embargo, los vacíos y lunares que ofrece la clasificacion de Comte, son demasiado notables, y seria peligroso fiarse mucho en ella, considerándola como la suma y compendio de todo el saber humano posible, y como la espresion rigurosa de la dependencia y formacion progresiva de las ciencias.

Ante todo, conviene advertir la increíble ligereza con que se califica á unas ciencias de abstractas y á otras de concretas, empezando por no comprender que el objeto de las ciencias puede ser más ó menos concreto ó abstracto; pero todo saber es abstracto en algun sentido: la palabra misma por sí constituye una abstraccion, y por consiguiente, no hay libro, discurso, ni aun proposicion, por sencilla que sea, que no participen en mayor ó menor grado del carácter de abstractos. No debe, pues, admitirse respecto de este punto distincion absoluta; una ciencias pueden calificarse de más propiamente generales ó abstractas que otras; pero ninguna es toda ella concreta y nada abstracta, ni toda abstracta y nada concreta. Las hay que *concretan lo abstracto*, y las hay que *abstraen lo concreto*; de manera que participan siempre de ambos caracteres, variando solo el orden de su dependencia mútua.

Lo que puede asentarse respecto del particular, y han admitido la mayoría de los sábios, es una division de las ciencias, en la que quedan á un lado las que se ocupan en las *más altas generalidades*, que no pueden *faltar á ninguna cosa*, y á otro lado las que se ocupan en generalidades menos estensas que solo convienen á cierto orden de hechos. Pero esta division, natural y necesaria, lejos de ser debida al positivismo, se escapa á la penetracion de un sistema, que trata de arreglar el mundo á su manera, sometiéndole á leyes de una sola categoría.

Se concebiria que en la gerarquía de las ciencias aparecieran las matemáticas con el carácter de abstractas ó racionales, y las demás con el de concretas ó experimentales; pero igualar con diferencias de grado una série de nociones que *necesita ser lo que es á priori*, con otras que *pueden ser indiferentemente de muchos modos, y solo se constituyen á posteriori*, es confundir y trastornar los principios más elementales del saber humano, con el especioso pretexto de ilustrar y conducir á un orden exacto y positivo.

Por otra parte, se echa de menos en la gerarquía positivista ciencias tan importantes como la lógica, la psicología y la metafísica, ó al menos la crítica filosófica. De los tres escalones de la antigua filosofía escolástica, dos quedan suprimidos, y todo se reduce á la física ó ciencia de la naturaleza, entendida en su más vasta acepcion. ¿Puede concebirse más enorme mutilacion en el campo del saber? Se elimina nada menos que todo el estadio sugetivo, y la síntesis ó combinacion de este con el objetivo, para reducirlo todo, sin ceremonias ni rodeos, sin tomarse siquiera la molestia de aducir una razon en su apoyo, á la contemplacion inmóvil de los objetos de la ciencia, de sus datos positivos. ¿Cómo llegar de esta manera al conocimiento de la vida y á definir exactamente la medicina!

Así es que vemos á la biología ocupar en esta gerarquía un lugar intermedio entre la química y la sociología. Solo se distingue de la primera, en que es más complexa y menos general, y de la segunda, en que es menos general y más complexa, ó en otros términos, la biología es á la sociología lo que la química á la biología; la diferencia que separa el estudio del ser vivo del análisis de laboratorio, es cuestion de grados, es la misma que separa á la química de la física y á la física de la astronomía: mayor complexidad y menor generalidad. ¿Hay más estraña forma de discurrir!

Además ¿qué significan esas vagas espresiones de generalidad y complexidad? ¿A qué se refieren? Si las matemáticas son más generales que la astronomía y esta que la física, etc., ¿qué otra cosa además de la astronomía comprenden las matemáticas, y además de la física comprende la astronomía? Y si la sociología es más complexa que la biología, y esta que la química, y así sucesivamente, ¿á qué nuevos elementos es debida semejante complexidad y qué ciencia se encarga de estudiarlos en general? Se dice que las seis ciencias abstractas constituyen toda la filosofía. Hé aquí ya la filosofía convertida en ciencia positiva, suprimida la aspiracion

saber, cómo se suprimió en realidad toda vida en el universo desde que se redujo el ánimo á considerar los objetos, prescindiendo del sugeto que los anima y vivifica. ¡Pobrisima filosofía que atestiguará en la historia la incapacidad metafísica de sus sectarios; y el aborto de su razon, inhábil para concebir en su conjunto y plenitud el orden del universo!

Hagamos gracia á la *gerarquía de las ciencias* de multitud de observaciones que pudieran hacérsele, preguntándola, por ejemplo, qué mayor razon tiene la astronomía para ser ciencia abstracta, que la geología, calificada de concreta; por qué y cómo es más concreta la historia natural que la física y la biología, y esta última más general y menos complexa que la sociología: abstengámonos de investigar dónde se incluyen en esta clasificacion el derecho y la moral, y cómo se enlazan con ella el arte y la religion, y concretémosnos á discutir algunos puntos que más directamente atañen á la medicina.

La medicina, se dice, no es una ciencia, sino un arte: cuestion de palabras. Si se define la medicina «el arte de curar las enfermedades,» claro está que es un arte; mas si se la define «la ciencia del hombre sano y enfermo,» claro está que es una ciencia. La misma terapéutica es, en cierto sentido, una ciencia y no un arte que emane rigurosamente de la aplicacion de otras ciencias; es el conocimiento del curso de enfermedades, influido por los agentes de curacion.

La biología en toda su estension es la verdadera ciencia médica, y la biología no se halla bastantemente definida por el puesto que ocupa en la gerarquía positivista. Concebida esta con el vicio original de apartar la consideracion del límite científico, de la ignorancia necesaria é ingénita en el sugeto humano; cuyo límite, si bien no hace otro papel, es por lo menos, en cuanto indispensable para todo, un *determinante preciso* de lo que se sabe; concebida, decimos, con este exclusivismo imprudente, solo se ocupa en datos, en hechos, sin cuidarse de averiguar lo que es un hecho ó un dato, y cómo se le distingue en general. Con tan negligente abandono, calificado de prudencia y exactitud positiva, procede desde los hechos más sencillos á los más complicados, y dejándose llevar como en todo de apariencias exteriores, de analogías mal deslindadas, toma á bulto y caprichosamente unos cuantos ramos del saber y los coloca uno despues de otro. ¿Por qué seis ciencias abstractas y no mayor ó menor número? ¿Por qué admite esos grados ni más ni menos la complexidad creciente de los datos? En vano pediríais al positivismo contestacion á estas preguntas.

Toda clasificacion rigurosa debe tener la forma dicotómica; porque dada una tésis se concibe naturalmente en frente de ella una antítesis, y el pensamiento queda redondo y completo en la síntesis. Las ciencias pueden dividirse en ciencia general, abstracta ó sintética, y ciencias particulares, concretas ó analíticas, correspondiendo al primer grupo la filosofía, y al segundo las ramas definidas del saber. Este último grupo encierra: 1.º, las ciencias que versan particularmente sobre datos

necesarios, elementales, que se han llamado categorías y que son susceptibles de un análisis interior ó formal; y 2.º, las ciencias que preceden al estudio de los seres concretos, empleando un análisis exterior ó experimental. Entre los seres analizables del universo, se encuentran unos que solo representan partes del universo mismo, y otros que á su vez son un todo, en el que la esterioridad universal figura relativamente como una parte: estos últimos son los seres vivientes; y á cada una de ambas categorías de seres corresponde una categoría de ciencias: á los no vivientes la física y la química; á los vivientes la biología. En la vasta esfera de la biología hay una biología orgánica, que es propia y especialmente el estadio de la medicina.

En vez de seguir este procedimiento, el positivismo quiere solo que las matemáticas comprendan un orden de hechos, la astronomía un orden más, y así sucesivamente; de modo que la biología vendría á ser un conjunto de datos matemáticos, astronómicos, físicos y químicos, con la adición de datos nuevos propiamente biológicos. Pero ¿qué son estos datos? ¿en qué se distinguen de los demás? Hé aquí lo que no se indica; son datos, y hay que tomarlos sin averiguar su origen ni su valor; se distinguen de los químicos, como los químicos de los físicos, ni más, ni menos; porque sí; porque tal ha sido el capricho del inventor de esta agrupacion soberanamente empírica, fundada, no en la reflexion filosófica, sino en un sentimiento vago y mal acentuado de analogías y concordancias, que se vislumbran como fuegos fatuos en las tinieblas de la razon.

La biología, base de la medicina, es una ciencia experimental, cuyo objeto es una parte, que representa á su vez el todo, y que por consiguiente comprende y exige las ciencias de lo parcial, inorgánico y no vivo; pero elevándolas á una gerarquía superior, que le pertenece propia y exclusivamente y no consiste en un simple grado de otra gerarquía inferior. No hay aquí meramente un orden de hechos, agregados por justaposicion á hechos más sencillos; hay la intus-suscepcion de un nuevo elemento, que hace de la esterioridad rígida é inflexible en el espacio, un orden de sucesos en el tiempo, una evolucion espontánea ó libre, una realizacion particular, plástica, positiva, del más alto concepto universal.

Medítese un momento la enorme diferencia que hay entre concebir la biología, y por consiguiente la medicina de uno ú otro modo, y se comprenderán los peligros a que nos espondríamos admitiendo sin reserva la gerarquía positivista de los ramos del saber, y el lugar que en ella se concede á la ciencia del hombre sano y enfermo.

NIETO SERRANO.

TERATOLOGÍA.

Conclusion. (1)

Los puntos de desarrollo han sido los que, estudiados en el campo patológico por Bordeu, quien se adelantó

(1) Véase el núm. 768.

á la ciencia por un acto sorprendente de induccion, ofrecieron elementos para su obra inmortal de *Enfermedades crónicas*; segun Bordeu, los *departamentos orgánicos*, por su actividad local y la influencia que de reflejo producian en el organismo, daban lugar á las idiosincrasias ó *caquexias*, que en su teoría tenian distinta significacion que la que hoy se les dá.

Los *puntos de desarrollo*, en el terreno fisiológico, han sugerido la idea de los *territorios celulares*, cuya influencia en la economía se ha propuesto desenvolver Virchow.

Ambos profesores han dado una gran importancia á la accion de cada órgano en la vida general. Bordeu la estudiaba en un campo más reducido; se limitó á observar las modificaciones que en la organizacion se ejercian, segun el esceso de actividad de las vísceras, principalmente; las caquexias esplénica, hepática, nefrítica, seminal, gástrica, etc., del sistema de Bordeu, encierran un admirable fondo de doctrina, aplicable al conocimiento del hombre sano y enfermo: Virchow ha abarcado en su sistema toda la organizacion, y en su teoría celular, aun no del todo desenvuelta, se trata de explicar la vida general como resultado de las vidas particulares de los distintos órganos, y las enfermedades como el resultado de la accion morbosa tópica de los mismos órganos. No han arredrado las dificultades al autor del celulismo, y ya ha dado teorías para explicar hechos tan notables como las metástasis, la puemia, etc.

Mucho hay de exacto en el sistema de Virchow: nunca la ciencia le agradecerá bastante la aplicacion que ha hecho de la idea de Bordeu á la fisiología y patología modernas. Engolfadas las escuelas en las ideas de dinamismo, en las ideas orgánico-centralizadoras, se habia llegado á prescindir casi por completo del papel que en la vida desempeña todo lo que no es nervios ó sangre; la organizacion habia llegado á ser solo el instrumento del sistema nervioso y del aparato circulatorio.

Si en el desarrollo embrionario desempeña tan gran papel la actividad tópica, ¿será esta nula en la vida del adulto y en las enfermedades?

El desenvolvimiento de esta idea de patogenia constituye el problema de la medicina contemporánea.

Muchas explicaciones que se han dado recientemente segun las ideas del nervosismo, son, á no dudarlo, interpretaciones forzadas de hechos, mucho mejor enlazados por la teoría de la accion tópica de los órganos. Pongamos un ejemplo, las parálisis reflejas.

Los experimentos modernos en la investigacion de las funciones de la médula espinal, han probado cierta independendencia fisiológica del centro raquidiano; esto, por de pronto, ha dado ocasion á un nuevo orden de cosas en el conocimiento de las parálisis; muchas de las que se consideraban como de origen cerebral, ha habido que clasificarlas entre las de origen periférico. Como se ha visto en fisiología que la escitacion de determinadas vísceras provocaba movimientos musculares en regiones lejanas—este es un efecto reflejo de la médula—se ha

querido explicar del mismo modo la existencia de ciertas parálisis, que coincidian con algunas enfermedades de las vísceras.

Veamos un caso: en la actualidad estamos visitando una señora de 45 años de edad y buena salud habitual, la que, á consecuencia de un parto laborioso, quedó padeciendo una metro-ovaritis del lado izquierdo; esta afeccion de los órganos genitales internos se ha ido complicando, y hoy existe, además de una gran tumefaccion del útero, una hidropesia del ovario. Hace mucho tiempo que se manifestaron fenómenos morbosos de muy distinta índole que los que correspondian á su padecimiento intra-pelviano; todas las noches ha sido víctima de un ataque epiléptico ó epileptiforme—creo lo primero,—que en un principio dejaba por algunas horas un fuerte temblor en la mano derecha. Los movimientos de todo el miembro fueron comprometiéndose lentamente, hasta que en definitiva quedó completamente paralizado. Ni los accesos han terminado, ni la parálisis deja de progresar.

Esta *parálisis*, á primera vista, se puede clasificar de *refleja*; indudablemente Brown Sequard así la diagnosticaria. Ayudaria á su opinion el más simple reconocimiento de la columna vertebral: la menor compresion de toda la region dorsal provoca un dolor vivísimo. Si hiciera falta algun dato más para asegurar que la médula espinal está interesada, se le proporcionarían nuestras investigaciones sobre la epilepsia (a) segun las que esta enfermedad coincide siempre con lesiones espinales. Habiendo, pues, como dato de causa—para la parálisis—una afeccion profunda de las vísceras genitales, y siendo muy frecuentes, segun dicen, las parálisis producto de tales enfermedades, en el caso actual se desprende un diagnóstico semejante.

Y sin embargo, nada es menos cierto: en esta señora se puede asegurar que no es parálisis refleja, sino parálisis tópica, por decirlo así. Reconociendo detenidamente á la enferma, se puede seguir un cordon inflamatorio de algunos centímetros de diámetro, que partiendo del centro de la pelvis, vá siguiendo por el vacío izquierdo y region renal, hasta llegar á la columna vertebral; esta inflamacion general de todos los tejidos que componen la pared abdominal, hoy evidente por el abultamiento, dureza y dolor á la presion, ha emergido del punto principalmente lesionado; la enferma refiere que fué paulatinamente ascendiendo desde la fosa iliaca hasta tocar el punto del raquis en que hoy termina.

Es, pues, evidente, que hay aquí una inflamacion de la médula ó sus cubiertas, trasmitida tópicamente desde la pelvis: la parálisis, pues, no está indicando una accion sobre los músculos del brazo, *reflejada* por la médula, por la enfermedad útero-ovarica: la verdadera interpretacion en el caso actual es, que la inflamacion, infarto ó lo que sea, localizada en un principio en los órganos generadores, se ha trasmitido fibrilarmente, por

(a) Nuestras investigaciones sobre la epilepsia, basadas en un número respetable de enfermos, parecen probar la existencia necesaria de una enfermedad de la médula ó sus membranas, manifiesta por el dolor á la presion raquidiana. Si ulteriores observaciones nos confirman el resultado obtenido hasta ahora en lo referente al diagnóstico, así como la razon que dan para una terapéutica determinada, las daremos á luz.

continuidad de tejidos en una direccion dada, y al encontrar en su paso á la médula y sus cubiertas, las ha interesado, y hoy participan de la misma lesion nutritiva que los tejidos de las paredes abdomino-lumbares. Todo lo que ha sobrevenido incidentalmente, como los accesos epilépticos y la parálisis progresiva, es un efecto necesario de la enfermedad espinal en sí.

Hé aqui, pues, una aplicacion á la patología, de un hecho que la teratología ha ilustrado: la influencia tóxica de los órganos en estado de salud y enfermedad ha de aclarar puntos hasta hoy muy oscuros en medicina.

Y volviendo de esta digresion al estudio del *desarrollo escéntrico* de los órganos, diremos, que solo á él se debe la explicacion de lo más extraordinario de las monstruosidades; que á cada paso hemos de tener que recordar esta ley órgano génica para concebir fenómenos sorprendentes. Ya hemos descrito una notable lesion nutritiva, debida á la suspension de desarrollo en los puntos maxilares superiores del lado izquierdo. Veamos cómo se puede explicar la falta en un animal de esas regiones, tan importantes como la encefálica, la cefálica, el torso entero, etc.

Téngase en cuenta ante todo, un hecho muy sencillo, pero del que se suele prescindir, y es la inmensa pequeñez de los gérmenes orgánicos en los críticos momentos de la formacion. En el principio de las cosas, las más pequeñas influencias producen resultados que se agrandan sucesivamente, hasta perder casi el carácter originario. Si al ver un monstruo sin cabeza queremos dar la razon de esta falta considerándole ya desarrollado, tendremos que calcular inmensos procedimientos para atrofiar ó absorber primeramente las cubiertas exteriores, la calavera, los órganos de los sentidos, los músculos, vasos y nervios que terminan en ellos, el centro cerebral con sus meninges, arterias, venas, etc.; si nos ponemos en una situacion como esta, difícil seria encontrar explicacion.

Pero vayamos al origen de todo. Lo que ha de constituir la extremidad cefálica de un animal, ¿qué es en el embrión? El embrión de reducidísimas proporciones ocupa un espacio de milímetros, cuando los capuchones van á cubrir las extremidades en que termina el germen; lo que será cabeza no ocupa acaso el espacio de medio milímetro cuadrado; allí están ya las células que en su desarrollo han de trasformarse en cráneo y cara. ¿No es ya fácil suponer que una pequeña causa, por ejemplo traumática, pueda destruir ó perturbar con una accion insignificante aquel centro celular? El resultado al fin de la preñez, seria en un caso semejante un monstruo acéfalo.

Pues así es como precisamente se ha de raciocinar: calculando de este modo, es como concebimos fácilmente los procedimientos tan leves, que sigue la naturaleza en la formacion de los monstruos más extraordinarios. Conocida la ley del desarrollo escéntrico, sabiendo que el organismo en general se desarrolló por puntos aislados, viene la explicacion de todo lo raro, de todo lo horrible que á los antiguos asustó.

Cuesta algun trabajo prescindir de las ideas diná-

mico-generales, y no ver en cada hecho teratológico un efecto casi volitivo del ser: cuesta trabajo en un monstruo ciclocefalio—cíclopes de los antiguos—el conceder que no es esto resultado ya que no de la influencia de la madre, al menos de perversiones nerviosas ó vasculares del feto. Pero la clara explicacion del monstruo ciclocefalio es, que ha habido en él una suspension en el desarrollo de las células nasales, en lo que para nada han obrado, ni la madre ni el resto del organismo del feto, y que no existiendo las partes que separan del plano medio á las órbitas, estas han obedecido á la fatal accion de la afinidad orgánica, y se han reunido en el centro de la cara, que ofrecerá la estructura que los antiguos concedieron á los cíclopes.

En el curso de estos artículos haremos continuas aplicaciones de la ley de desarrollo escéntrico, las que pondrán más en evidencia el mecanismo del fenómeno y su alta importancia.

LEY DE LAS HOMOLOGÍAS. Hay un punto de estudio en la ley de desarrollo escéntrico, que ha dado lugar á muy diversas interpretaciones: se enlaza íntimamente con la cuestion etiológica. Hablamos de la explicacion que se ha dado por distintos autores del hecho de la falta ó exceso de órganos.

Hay, v. gr., un dedo supernumerario; hay una falta completa de un brazo: tanto en uno como en otro caso se ha dicho «la presencia de una arteria supernumeraria es precisa en el primero; la falta de la arteria humeral es un hecho evidente en el segundo.» Total, el fenómeno teratológico depende de la *existencia originaria*, ó de la *falta originaria de una arteria*.

Autenrieth demostró la relacion que existe entre el desarrollo de los huesos y el de las partes blandas. Colocados en este punto de vista se ha de atribuir la anomalía al estado *originario de los huesos*.

Aqui se presenta un venero de teorías, pues á las arterias y á los huesos se podrian agregar los nervios ó los músculos, ú otro cualquier tejido anatómico, pues todos se hallan en una relacion íntima de desenvolvimiento.

Tal modo de explicar las anomalías, es una secuela de la teoría de la monstruosidad originaria.

La verdadera explicacion no se funda en concebir una arteria ó un hueso como núcleo, al rededor de los que aparecerian los demás tejidos constitutivos de los órganos.

Sin que dejemos de confesar que es una árdua cuestion de teratología la que debatimos, no por eso hemos de acudir al absurdo de la monstruosidad originaria, que tanto seria suscribir á las explicaciones que preceden.

¿Por qué, pues, se desarrollan los órganos supernumerarios? ¿Por qué desaparecen del todo, algunos órganos?

Hay varios axiomas en teratología, que si no resuelven en absoluto la cuestion, nos conducen por *analogía* á una idea que satisface. Entre ellos, los que más se rozan con el desenvolvimiento de órganos múltiples, son los siguientes:

4.º Cuanto más esencial es un órgano, menos difícilmente desaparece.

2.º Los órganos más variables por su número y forma en las series animales, son los más sujetos al teratologismo.

Y 3.º Antes se destruye un órgano que se transporta.

No cabe en un trabajo de esta clase una discusión lata de todos los puntos de teratología; así es que no podemos hacer otra cosa que indicar algunos. Solo nos detendremos un momento en el 1.º y 2.º axioma.

De los órganos más variables en su número y forma en las series animales, son los dedos y las extremidades, los dientes, las mamas, y descendiendo más, los haces musculares, las ramillas nerviosas y vasculares, los racimos glandulares, etc. Según hemos ido descendiendo en esta gradación, hemos llegado á un punto en que es tan variable el número de esos órganos, que ni siquiera puede decirse que existe tipo: todo el mundo sabe lo frecuentes que son las anomalías en los últimos ramos vasculares y nerviosos, que aun lo son en las ramas, menos en los troncos y muy raras en la aorta y venas cavas. Lo mismo que presenciábamos con el nombre de anomalía en el hombre, lo vemos como caracteres de las especies animales: en cada una de ellas varía la forma, número y dirección de dichos elementos; unas especies tienen cierto número de miembros, otros ninguno; ora terminan sus extremidades dos dedos, ora tres, ora cuatro y cinco: ya se sirven para la masticación de dientes incisivos, caninos y molares, ya falta cualquiera de ellos, ya aparecen en el paladar.

Todas estas particularidades de la organización en general *tienden* á repetirse en circunstancias que nunca son casuales, y es la única razón que positivamente hallamos de la variabilidad en el número y formas de ciertos órganos. Hay animales desprovistos de extremidades, como los ofidianos, pues hay monstruosidades en que se presenta este carácter de aquellos reptiles: hay animales condecorados con dientes palatinos; en teratología nada más común que esta anomalía y la de los dientes prolíferos.

No pudiendo estendernos más sobre cada particular, aplazamos la dilucidación completa para el contesto de estos trabajos.

Y para terminar este, hablemos de la *ley de compensación*.

Por *LEY DE COMPENSACION* en zoología y teratología se entiende la particularidad del desarrollo en sentido inverso de ciertos órganos: no parece sino que cada ser organizado está dotado de cierta masa, y que al separarse de un tipo dado, los órganos que disminuyen de volumen, número ó extensión, lo hacen á espensas del mayor desarrollo de los antagonistas ó de los congéneres. El ejemplo más bello que se puede recordar, es el del renacuajo, que en un principio está desprovisto de extremidades anteriores y posteriores, semejando su conformación á la de los peces, á los que se parece por otros conceptos; al fin de su vida se ve adornado de cuatro miembros, que se han desenvuelto á es-

penas de la cola que ha llegado á desaparecer. Esto que hemos presenciado en un solo animal, se repite en gradación en las distintas especies zoológicas; así las culebras que están desprovistas de extremidades laterales, tienen mayor número de vértebras que los saurianos, en los que parece que el desarrollo de los miembros se ha hecho á beneficio de la longitud de la columna vertebral. En los canguros se ve haciendo contraste con unos miembros anteriores pequeños y delicados, unas extremidades abdominales larguísimas, que los disponen al salto tan necesario en su vida y organización. El avión ó vencejo opone á sus alas poderosas unas patas de muy reducidas dimensiones: el avestruz casi carece de las primeras, pero sus miembros posteriores son en cambio de un desarrollo notable. A cada paso se observa esta compensación en el desarrollo de los órganos en zoología y en teratología; hemos de hacer continua aplicación de este principio, para la resolución de las anomalías y monstruosidades que principalmente se refieren á la forma.

Dadas estas ideas generales de la teratología, pasemos en el artículo inmediato á ocuparnos de la clasificación teratológica.

DR. MARTIN DE PEDRO.

PRENSA MÉDICA.

Coxioidinia; operación, curación.

El Sr. Sims describe con este nombre una afección dolorosa del coxis, bastante rara, que puede encontrarse en el sexo masculino, pero que se ha observado lo más comúnmente en las mujeres á consecuencia del parto. El dolor nulo ó soportable durante el reposo, se hace sentir en todos los movimientos producidos por la acción de los músculos que están en conexión con el coxis, y notablemente en el momento de la defecación cuando el esfínter y el elevador del ano acaban de contraerse.

El tratamiento en los casos rebeldes, consiste en la división subcutánea de todas las fibras musculares y aponeuróticas que se insertan en el coxis. Esta operación, que no siempre tiene buen éxito, le ha servido á Bryant, y recientemente á Kidd en el caso siguiente. Una joven, parida por primera vez en Junio de 1866, tuvo un parto largo por la longitud y resistencia del periné. Todo fué bien hasta el momento de levantarse: sintió entonces un vivo dolor en la región coxígea con todos los caracteres descritos por Simpson. El útero, sus anexos, el recto, no presentaban nada anormal; pero existía tumefacción al nivel de la articulación del coxis y del sacro, y la presión sobre este punto excitaba un vivo dolor. Todos los medios usados, reposo, almohadilla de aire, tópicos diversos, fueron inútiles; y peligrando la salud general, el Sr. Kidd, después de haber anestesiado la parte con el éter pulverizado, introdujo hacia la punta del coxis un tenótomo de hoja larga y estrecha, y llevándole de plano hasta la base del hueso á lo largo de su borde derecho, volvió el corte perpendicularmente á los tejidos que se insertan en este borde y los dividió de atrás adelante; después volviendo el instrumento hacia el vértice del hueso y dividiendo las fibras que se insertan en él, practicó en su borde izquierdo, sin retirar el instrumento, la misma división que había hecho en el derecho. Salieron algunas gotas de sangre por la herida; pero se produjo bajo la piel una hemorragia bastante considerable, seguida de tumefacción inflamatoria. Estos accidentes no fueron de larga duración, y cuando desaparecieron, la enferma estaba libre de su dolor.

Sobre el tratamiento de los tumores por la electrolisis; por el Sr. ALTHAUS.

El uso de la electrolisis en el tratamiento de los tumores, es una cuestion aun muy debatida bajo el punto de vista teórico, y al mismo tiempo el número de hechos observados no permite tampoco establecer conclusiones sobre el valor del nuevo método.

El Sr. Althaus ha consagrado sus numerosas investigaciones á la demostracion teórica y práctica de las ventajas de la electrolisis.

Usa para sus experimentos y las operaciones una pila de Daniel, compuesta de 20 á 30 elementos. Importa ante todo no emplear más que el polo negativo, porque el positivo introduciría en el organismo sustancias extrañas, irritantes ó tóxicas.

El tratamiento obra de tres modos diferentes. En primer lugar por desorganizacion mecánica de los tejidos, causada por el hidrógeno naciente: se puede comprobar directamente esta accion en el microscopio. Obrando sobre una fibra muscular, se desprenden de la parte fluida de las fibras numerosas burbujas, que introduciéndose entre los elementos más finos, los aíslan y favorecen una accion rápida de la potasa, de la sosa, de la cal (cáusticos potenciales), que se desarrollan á expensas de los constituyentes salinos de los tejidos animales.

Este desarrollo de álcali es el segundo factor de la electrolisis. La aglomeracion en el polo negativo de la potasa, de la sosa y de la cal, por descomposicion de los fosfatos y cloruros, esplica la destruccion de los tejidos, la formacion de escaras blandas, de cicatrices completamente análogas á las que produce la potasa cáustica.

Falta un último modo de accion que, admitido por Althaus, necesita una demostracion más rigurosa. Se trata de la modificacion de la nutricion, producida por la accion fisiológica de una corriente galvánica continua sobre los nervios vaso-motores de las partes sometidas á la influencia de la corriente.

Segun el autor, ciertos hechos demuestran esta accion; tales son, la destruccion del tumor en las partes no interesadas por la aguja, la desaparicion del dolor en los tumores y en sus inmediaciones despues de algunas aplicaciones locales de la corriente. En fin, la accion tan importante de los vaso-motores sobre la nutricion, hará comprender por analogía los cambios en la nutricion local, á consecuencia de la electrolisis.

El número de tumores tratados por el autor con la electrolisis, llega á 63, entre los cuales 52 eran benignos y 11 malignos, distribuidos del modo siguiente: Once casos de *navus*, siete curados; en los serosos, tratamiento interrumpido ó resultado desconocido. Estos *navus* existian en jóvenes de más de 14 años, y en uno el tumor comprendia toda la mejilla. Por esto el autor considera el uso de la electrolisis como el procedimiento más conveniente para el tratamiento del *navus*, no viendo contraindicaciones, ni en la edad, ni en la debilidad de los niños.

Se han tratado ocho casos de bocio; se trataba de simple hipertrofia. En muchos casos habian rehusado la operacion Paget, Prescott, Fergusson, Nelaton. El tratamiento es en estos casos muy largo; entre ocho casos, dos curaciones, una mejoría, cuatro continuan en tratamiento.

Los tumores sebáceos en número de 16, han suministrado 15 curaciones, una interrupcion de tratamiento.

El lipoma no parece modificarse rápidamente por el tratamiento, que debe ser muy prolongado. En un caso se necesitaron 22 aplicaciones para curar un lipoma del volumen de una naranja. En resumen, de 53 casos de tumores no malignos, 32 curaciones, 14 mejorías, seis sin resultado conocido.

En los tumores malignos, los resultados son naturalmente menos satisfactorios. El autor ha conseguido solamente destruir en parte tumores de gran volumen, detener los efectos de supuraciones abundantes y saniosas de cánceres antiguos: insiste sobre todo, en el hecho de la desaparicion del tumor.

Se vé, pues, segun este análisis, que por una parte son indudables los buenos efectos del tratamiento en los casos de *navus*, de bocio y de tumores sebáceos. Pero la lentitud del tratamiento ha desanimado á muchos en-

fermos. Sin embargo, el paciente no está obligado á un reposo completo como en una operacion, y no está expuesto á las complicaciones de las heridas.

Uso de las inyecciones subcutáneas de morfina en el tratamiento del asma.

El éxito de la morfina contra las neurosis ha sugerido la idea al profesor Hirtz de emplearla contra el *asma esencia l.*

La experimentó primero en una joven robusta é inteligente, pero que padecia en la época de la menstruacion ataques prolongados de asma; tenia entonces una respiracion tan sibilante, que se oia desde la puerta de su alcoba. Inyectó durante un paroxismo 0 gr. 01 de acetato de morfina en el brazo; alivio á los cinco minutos; la geringuilla fué el ángel custodio de esta joven. No olvidemos decir que habia sido tratada por el estramonio, la atropina, la cicutina, los vejigatorios, las sangrias, etc. Ningun ataque ha resistido á la inyeccion; no se ha aumentado la dosis.

Es un tratamiento paliativo, es cierto, pero de una eficacia maravillosa, ¿quién sabe si á fuerza de neutralizar los ataques no se concluirá por deshabituarse poco á poco al organismo de esta especie de espasmos, y curar radicalmente el mal?

El Sr. Hirtz refiere los resultados de la experimentacion de la inyeccion del sulfato de atropina contra el asma. Concluye que la atropina á la dosis de 0 gr. 002, obra rápidamente, pero con más lentitud que 0 gr. 01 de morfina; que en los casos de accesos repetidos es bueno alternar con los dos medicamentos.

Sobre el tratamiento del «delirium tremens;» por el doctor JOCHR.

Despues de haber gozado el ópio gran consideracion en el tratamiento de esta enfermedad, ha sido atacado por varias partes, pretendiendo unos, que nunca está indicado (por ejemplo la escuela de Giacomini), creyendo otros que si es útil en ciertos casos, está contraindicado en otros, y esto segun las indicaciones especiales de cada enfermo. Segun el autor, el *delirium tremens*, no es una afeccion idiopática desde su principio, sino que se presenta siempre en compañía de una afeccion aguda más ó menos febril, tal como una pulmonía ó una pleuresía; sin embargo, el delirio de los bebedores es esencialmente específico, y continúa despues de la cesacion de la fiebre. Las depleciones de todo género empeoran más bien el estado del enfermo.

En tanto que hay una fiebre de alguna intensidad, el ópio y sus preparaciones no tendrán eficacia; pero cuando la fiebre presente remisiones, esta sustancia obrará como un específico siempre que se dé á dosis suficiente para producir un sueño tranquilo.

En tres observaciones publicadas, el autor dió en la primera el acetato de morfina á la dosis de un grano de hora en hora, lo cual produjo el sueño á las cinco horas; despues, al dia siguiente, reproduciéndose la agitacion, fueron precisos cuatro papeles más. En el segundo caso 5 granos de ópio divididos en cinco papeles y administrados cada hora, bastaron para la curacion. En fin, en el tercero, no habiendo tenido efecto 3 centigramos de acetato de morfina, administró el autor las dos noches siguientes tres dosis de un grano cada una, que produjeron buen resultado.

Sobre los efectos cruzados del traumatismo del cráneo; por E. PETREQUIN.

Esta nocion es conocida desde la antigüedad y la debemos á Hipócrates; en su libro *De vulneribus capitis* se lee: «en este caso, en la mayor parte el espasmo (convulsion) invade un lado del cuerpo. Si la herida ocupa el lado izquierdo de la cabeza, el espasmo aparecerá en el derecho, y viceversa. Los hay tambien que se «ponen *apoplectos*.» ¿Qué significa esta frase? Littré traduce «caen en un estado de apoplejia. No es esta la palabra propia. Los antiguos se fijaban no en



la *natureleza del mal* (derrame sanguíneo), sino en sus efectos (parálisis); hay, pues, que traducir: «los hay que caen en un *estado paralítico*,» porque en efecto la *parálisis* y las *convulsiones* son los dos accidentes principales de las heridas de cabeza.

Establecido este primer punto ¿cuál es el mecanismo de los fenómenos cruzados? Hipócrates fiel al *método experimental*, consigna el hecho, pero no se aventura á establecer la teoría. Nota por otra parte que los fenómenos cruzados se encuentran en la *mayor parte y no en todos* los heridos, y no comete la falta de hacer una ley sin escepcion.

La fisiología moderna se ha dedicado á investigar la causa de estos fenómenos. Es digno de notar que se ha creído en muchas ocasiones haber hecho el descubrimiento de la acción cruzada, sobre todo, de su teoría. Barthéz combate á Dupetit y otros anatómicos que han explicado estos hechos por el entrecruzamiento de las fibras del origen de los nervios. Los condena sin razon; porque los fisiólogos modernos están acordes en admitir que en general el efecto cruzado depende del entrecruzamiento de las fibras nerviosas en la médula (sobre todo cervical), el bulbo raquídeo y la protuberancia anular. Puede verse en la fisiología de Brachet, como los trabajos de Burdach, Hartwich, y sobre todo Flourens, han llevado á esta conclusion. La ciencia moderna se vanagloria de inscribir esta conquista entre los bellos descubrimientos del siglo XIX.

Pues bien, esta teoría anatómica pertenece también á la antigüedad. Se la encuentra en dos autores antiguos: Cassius, un poco anterior á Celso, que le llama el médico más ingenioso de su siglo, y Areteo de Capadocia. El texto de Cassius no deja duda alguna. Areteo dice que el entrecruzamiento de las raíces de los nervios en el cerebro dá la explicación de los fenómenos cruzados.

Hé aquí, pues, dos hechos notables para la historia de la medicina, que no se han tenido en cuenta: por una parte una observación de igual importancia para la ciencia y para la práctica, sabiamente establecida por Hipócrates; y por otra, una teoría anatómica formulada con una precisión que nos asombra, y que supone el progreso que tuvo la anatomía en la escuela de Alejandría.

Del estado de las uñas como medio de reconocer la consolidación de los huesos fracturados.

En 1844 un práctico dinamarqués, el Sr. Guenther, anunció que se suspendía el crecimiento de las uñas en un miembro fracturado, hasta que la fractura estaba consolidada. El Sr. Broca ha comprobado este hecho en un hombre con una fractura de la parte inferior de la tibia: habiendo barnizado las uñas de ambos pies con una disolución de nitrato de plata, ha observado que las uñas del lado de la fractura no crecían nada, mientras que las del otro lado crecían como siempre.

El siguiente caso del Sr. Duplay es aun más decisivo: fractura del antebrazo izquierdo el 7 de Octubre de 1867; complicaciones diversas. El 19 se aplica un vendaje destrinado; se usa al mismo tiempo del fosfato de cal. En este momento el herido hace notar al profesor que han dejado de crecer sus uñas de la mano izquierda, y que han tomado un tinte amarillo negruzco. Algunos días después empezaron á salir, y presentan un pequeño círculo rosado en su borde adherente. El 31 de Diciembre apenas quedaba un medio centímetro de las uñas antiguas. Se levanta el apósito, y se encuentra en buen estado la fractura; las uñas continúan creciendo. El 10 de Enero el cúbito está ya sólido. Pero á consecuencia del trabajo se detiene la consolidación del radio durante quince días; al mismo tiempo se suspende el crecimiento de las uñas, lo cual se reconoce en un surco de su cara esterna. Después recobra su vigor la consolidación, y crecen las uñas regularmente.

Este signo puede servir para observar el trabajo de consolidación de las fracturas, sin necesidad de levantar el apósito.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Circular.

La reina (q. D. g.) se ha dignado mandar:

1.º Que los cirujanos, ministrantes y practicantes á que se refiere el art. 15 del real decreto de 20 Febrero de 1867, para que puedan disfrutar del beneficio que el mismo artículo les concede, es preciso que además del año del segundo período de la segunda enseñanza que acrediten haber cursado y probado, tengan también ganadas académicamente las asignaturas de física, nociones de química y de historia natural que no pueden simultanearse con ningún curso de la facultad.

Y 2.º Que el rector de la de Valencia admita la traslación de matrícula que fué concedida condicionalmente á los alumnos que en tiempo oportuno la hicieron en la central para el primer año de la Facultad de medicina, cuidando los rectores de las universidades, que así los alumnos de que se trata, como todos los que por la falta de inteligencia que se ha dado al art. 15 referido, no hayan cursado ni probado las respectivas materias de física, nociones de química y nociones de historia natural, las cursen y prueben, así como la ampliación de las mismas con los años sucesivos de su carrera.—Madrid 1.º de Agosto de 1868.—El Decano.—Lo que se hace saber á los alumnos á quienes corresponda, para su inteligencia.

REAL ÓRDEN.

Con fecha 15 del actual se previene al Director general de Instrucción pública lo siguiente:

1.º Que recuerde y recomiende á los rectores de las universidades y demás jefes de los establecimientos de enseñanza, el exacto cumplimiento de la real orden de 14 de Abril último, y principalmente en la presente época, en lo que se refiere á las formalidades y requisitos necesarios para verificar la inscripción de la matrícula.

2.º Que la Dirección general de Instrucción pública deje sin curso todas las instrucciones que los alumnos eleven, si no se remiten por conducto de los jefes de los establecimientos en que cursen ó pretendan cursar, y acompañadas del correspondiente informe.

3.º Los rectores y directores de los establecimientos de enseñanza no darán curso en lo sucesivo á instancias en que los alumnos formulen pretensiones que sean contrarias á lo que dispone la legislación vigente.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARÍA GENERAL.

Anuncios de admision.

D. Juan Civil, profesor de medicina residente en Masnou, provincia de Barcelona, desea ingresar en el Monte-pio facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la sociedad y á fin de que si algun individuo tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, sirva verificarlo reservadamente y por escrito á la Secretaría general, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal.

Madrid 15 de Setiembre de 1868.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (3)

VARIEDADES.

ESTADÍSTICA DEL HOSPITAL MILITAR DE BADAJOZ DURANTE EL AÑO DE 1865

Movimiento y necrología general.

AFECCIONES.	EXISTENCIA ANTERIOR.	ENTRADOS.	TOTAL ó SEA ASISTIDOS.	SALIDOS.	MUERTOS.	Tanto por 100 con respecto á los asistidos.	EXISTENCIA EN FIN DEL AÑO.
Medicina.....	39	335	374	333	22	5.88	19
Intermitentes.....	33	806	839	821	»	»	18
Cirugía.....	10	131	141	134	»	»	7
Heridos.....	1	13	14	14	»	»	»
Venéreo.....	13	199	212	200	1	04.7	11
Oftálmicos.....	4	58	62	57	»	»	5
Sarna.....	»	42	42	35	»	»	7
<i>Totales.....</i>	100	1584	1684	1594	23	1.36	67

Del total de salidos que aparecen en la correspondiente casilla, lo han sido.

CURADOS.	A BAÑOS.	Con licencia temporal.	INÚTILES.
1436	2	115	41

Notas y observaciones. Los 41 inútiles señalados en la casilla correspondiente, lo fueron: por defectos ó enfermedades de los aparatos respiratorio y circulatorio, 18; por idem del aparato digestivo, 6; por idem del de la visión, 1; por hernias abdominales, 2; por debilidad y demacración general considerables y permanentes, 3; por sección tendinosa, 1; por escrófulas, 3; por cáries en las costillas, 2; por tumores enquistados voluminosos, 2; y por sífilis constitucional con lesiones á ella consiguientes, 3.

Los 22 fallecidos de medicina fueron: á consecuencia de fiebre tifoidea, 6; de disenteria, 1; de afecciones cerebrales agudas, 1; idem de los órganos respiratorios, 1; idem crónicas, 10; de afecciones crónicas del centro circulatorio, 1; y 2 de las idem, idem gastro-intestinales.

La defunción del de cirugía la motivó una difteria gangrenosa de las fauces y entrada de las vías respiratorias, recayendo en un sugeto debilitado en su robustez por excesos de la venus, y viciados sus humores por repetidas infecciones sífilíticas.

Aunque el número de inútiles no pueda considerarse excesivo en relacion con el de enfermos, no obstante, debo hacer constar que en muchos de ellos la causa de inutilidad procedía de fuera del establecimiento, adonde tanto por ser central, como por ser único militar del distrito, ingresaron con el esclusivo objeto de seguir la tramitación indispensable, según reglamento, para la declaración de inutilidad, cuantos presumiblemente lo son y se hallan en plazas del distrito, bien como pertenecientes á sustitutos diseminados por él, ó como precedentes de otros cuerpos venidos de Ultramar, ó con

licencia temporal de los de la Península. Igual observación cumple hacer, por ser así la verdad, con respecto á los fallecidos.

Como siempre, han predominado, entre los afectos internos, las intermitentes propias de la localidad, y cuyo número, así como el de enfermos en general, ha sido quizá más escetivo, tal vez por la época en que llegó á la plaza el segundo batallón del regimiento infantería del Príncipe, que suministró mayor contingente de enfermos y muertos, por ser aquella la peor del año con respecto á enfermedades; circunstancia que se halla en conformidad con lo que consigné en el parte remitido á la revista en el año último, que copiado á la letra dice así: «Si bien reconozco y declaro la no posible aclimatación contra las calenturas intermitentes, no por ello niego, ni puedo negar, que son maltratados por estas, y que las padecen más graves y refractarias, hasta el punto de no poderlas desechar, los individuos que, procedentes de países de condiciones naturales más distintas de aquel en que son endémicas, presentan también mayor semejanza en su naturaleza y caracteres físicos, con respecto á los sugetos nacidos en el último; por lo mismo, y fijándonos en el caso presente, creo que para evitar el exceso de hospitalidad en esta plaza, y las funestas consecuencias que acarrea la tenaz repetición de las calenturas, deberían mandarse sin tardanza y por largo tiempo ó definitivamente á su país, ú otros de condiciones análogas, á aquellos militares en quienes se declarase la rebeldía del mal, bien fuera concediéndoles licencias cuatrimestrales, bien trasladándolos á otros cuerpos, ó bien relevando las guarniciones, principalmente la infantería, en el mes de Octubre de cada año.» Debo recordar en apoyo de aquella suposición, lo que en escrito mio sobre aclimatación he manifestado antes de ahora, á saber: que para tratar de esta, era preciso tener en cuenta, no solo la acción patogénica de los miasmas morbosos, propios de la localidad ó país, cuya influencia no es posible anular completamente por el hábito, sino también la acción modificadora en bien ó en mal del organismo de las condicio-

nes climatológicas, que se han de hacer sentir más sobre los forasteros, y que siendo adversas, han de contribuir indirectamente á acrecer la intensidad de las primeras, si la llegada de aquellos al país coincide con la época del año en que las segundas son más pronunciadas.

Siendo bastantes los fallecidos á consecuencia de las lesiones viscerales ó resentimiento en los sistemas generales de la economía, que traen en pos de sí la gravedad, rebeldía ó recaída de las fiebres intermitentes, aunque en la casilla de éstas no figura ninguna defuncion, indirectamente pueden adjudicársele cuando menos el tercio de las asentadas ó consignadas en la casilla de medicina, de las que desde luego podrian eliminarse. Igual razonamiento puede aplicarse á los declarados inútiles ó que necesitaron usar de licencia temporal por causas incluidas en el mismo, aparte de la medicina.

Conforme se verifica y es muy esplicable, la mayor hospitalidad ha sido en verano y principios de otoño, época en que la enérgica intensidad del agente morbífico, propio de la localidad, quebranta, en los que no afecta directamente, la fuerza de resistencia vital del organismo, favoreciendo ó determinando el desarrollo ó gravedad de enfermedades distintas, segun ya indiqué en el año anterior.

Mayor ha sido en este año que lo fué en aquel el número de sarnosos, y quizá llame la atencion de algunos el de estancias que estos enfermos han devengado; mucho más de extrañar en un tiempo en que tanto se propala la curacion de la sarna, como quien dice, al vapor. A ello puedo objetar, que la mayor parte de los ingresados con este mal, fueron de los procedentes de Ultramar, quienes presentaban la dermatosis complicada con vicios diatésicos ó humorales, congénitos ó adquiridos, que la hacian más grave y rebelde, y más ocasionada á trascendentales resultados, si por medios violentos se trataba de oscurecer la manifestacion local de la afeccion general. Esto, prescindiendo de la más ó menos verdad que pueda haber en el radicalismo é inocuidad de esas curaciones repentinas que tanto se decantan, y á las que desde luego, y segun confesion de sus mismos parciales, sigue mayor número de recaídas de las que acontecian antes de su adopcion en los puntos en que se ha planteado este sistema.

Una escrupulosa y repentina revista sanitaria de la que no escapó clase alguna de los individuos de tropa del ejército é institutos residentes en la plaza, descubrió la existencia de padecimientos venéreos, que mantenian ocultos los afectados de ellos, bien por la repugnancia que á algunos cuesta el hacer palpable la demostracion de sus vicios, ó bien por la confianza que de curarlos radicalmente y sin gran molestia les inspiran á otros, tantos curanderos, y aun mujeres que á sí mismas se proclaman con ciencia bastante para curar por completo esta clase de males, haciendo victimas de su superchería á los infelices que más tarde han de arrostrar las consecuencias de su cándida credulidad. Teniendo en cuenta esta circunstancia, no es de admirar el acrecentamiento de enfermos venéreos que sufrió la hospitalidad este año, y más principalmente la del mes de Setiembre. A pesar de ser tan crecido el número de estos, no ha habido que lamentar consecuencias deplorables, obteniéndose curaciones sólidas, sin ulteriores resultados, debido á que su tratamiento se ha subordinado á las indicaciones permanentes ó accidentales que

el sugeto presentaba, á la tolerancia que sus condiciones físicas ofrecian para el uso de las varias fórmulas de la medicina específica, y á la complicacion ó coexistencia de aquel afecto, con otros que no siempre consienten el empleo de sustancias, cuya accion sobre la economía es tan activa, especial y determinada.

En medio de la crecida enfermería que todos los años se tiene en este hospital, consuela la ventajosa proporcion que principalmente con respecto á defunciones se obtiene; resultado admirable, pues prescindiendo de los muchos que con afecciones gravísimas ingresan, y aun en el supuesto imposible de que todos fueran leves, solo la aglomeracion de tantos, realizada particularmente en el verano, seria bastante causa para el acrecentamiento y propagacion de los gérmenes de aquellos males infecciosos tan frecuentes en los hospitales, y motivo ó razon de los desastres que á veces se lamentan en ellos, é inspiran horror á las gentes hácia estos establecimientos; sino fuera por el sistema rigurosamente seguido de hacer turnar las salas, dejándolas en lo posible por algunos intervalos desocupadas, y de la gran vigilancia y cuidadoso esmero con que se separa de los demás, y se trata especialmente á todo aquel, que presenta la menor señal de tendencia tifoidea en los enfermos de medicina, ó de podredumbre del hospital en los de cirugía ó venéreo; sistema, cuya ejecucion favorecen las buenas condiciones de espaciosidad y ventilacion que ofrece este hospital. También contribuye en gran parte á tan feliz resultado, la buena higiene del ejército, y lo bien sentido que se halla el servicio de Sanidad militar, cuyos profesores, conociendo íntimamente al soldado, y apreciando hasta en los menores detalles sus circunstancias físicas, saben interpretar fielmente las manifestaciones morbosas que presentan; y considerando que la robustez que en lo general aparentan, descansa sobre bases no muy sólidas, no agotan con medicaciones en gran manera debilitantes ó perturbadoras la energía de sus fuerzas activas, y les dejan el poder para que las reacciones sean confluentes y beneficiosas. Así es, que felizmente no se ven en nuestro hospital, ni aquellos estados cloro-anémicos intensamente graduados, ni aquellos infartos viscerales con derrames subserosos, tan frecuentemente consiguientes á la repeticion ó insistencia de las fiebres intermitentes, cuando el régimen y tratamiento de estas no se ha seguido con prudencia y habida consideracion á la índole del mal y condiciones de los pacientes.

Para que puedan establecerse las debidas relaciones de los resultados, con las circunstancias que á su consecucion cooperan, espongo á continuacion el resumen de las observaciones meteorológicas y médicas del año, y una sucinta descripcion de este hospital, con indicacion de las reformas que para completar sus condiciones y llenar ciertas necesidades higiénicas tengo reclamadas. Apelo también con igual objeto al recuerdo de lo que espuse en el estado del año último de 1864, en especial lo respectivo á fiebres intermitentes y medidas higiénicas de preservacion aquí planteadas, y sancionadas por el mejor éxito.

Se inauguró el año de 1865, con temporal revuelto y lluvioso, y vientos de los cuadrantes bajos, que se sostuvo hasta el día 18 del mes de Febrero; habiendo acaecido en la noche del 25 de Enero una tormenta con truenos y relámpagos, como pudiera haberla en el riguroso estío. En el resto del trimestre, si se es-

ceptúan tres días de Febrero y seis de Marzo, soplaron los vientos del N. con bastante ímpetu por lo general, y vióse la atmósfera despejada, con temple frío y seco. El termómetro de R. osciló de dos á ocho grados sobre cero á las siete de la mañana del primer mes, y de cuatro á seis grados en los dos restantes; y por la tarde de cuatro á ocho grados en el primero, y de diez á doce grados en los otros.

En cuanto á enfermedades, continuaron presentándose las fiebres intermitentes de diferentes tipos, bastantes afecciones catarrales y reumáticas, y no escasas inflamaciones del aparato respiratorio, exacerbandose y terminando de una manera fatal varios de los padecimientos crónicos, remanentes de la pasada estacion.

Con marcada irregularidad en los fenómenos meteorológicos, trascurrió el 2.º trimestre, durante el cual solo el mes de Abril presentó á medias la faz climatérica correspondiente. El tiempo revuelto ó lluvioso, y los días con atmósfera empañada ó enteramente cubierta, fueron lo más general. En los del 13, 14 y 15 de Junio sobrevinieron fuertes tronadas, de que resultaron el desprendimiento de algunas exhalaciones, y la caída de abundante granizo ó fuertes chaparrones de agua. Los vientos que soplaron con mayor frecuencia é ímpetu fueron los del E., ó de sus cuadrantes inmediatamente contiguos, habiéndose sentido en algunos días de Junio, los del 4.º cuadrante: el barómetro osciló entre la variable y el buen tiempo, sin fijarse decididamente en ninguno de estos términos.

Las enfermedades predominantes fueron en medicina: las fiebres intermitentes de diversos tipos, y las afecciones catarrales; y en cirugía, las afecciones venéreas agudas.

Con notable irregularidad, si se atiende á la estacion, trascurrieron los dos primeros meses del tercer trimestre; durante ellos, con el predominio de los vientos procedentes de los cuadrantes altos, llegó á sentirse frío, particularmente por las noches, habiéndose marcado la temperatura entre 14 y 30° sobre cero del termómetro R. colocado á la sombra, durante Julio, y entre 11° y 28° en el transcurso de Agosto, en algunos de cuyos días hubo lluvias de verdadero temporal; en lo general la atmósfera se presentó seca y despejada, sosteniéndose el barómetro entre el variable y el buen tiempo. El mes de Setiembre fué más regular, si bien se sostuvo elevada la temperatura, que ascendió á los 28° del mismo termómetro, sin bajar de los 13°, soplando los vientos del E., y notándose por lo comun despejada la atmósfera y el barómetro alto y fijo.

Como siempre predominaron las intermitentes de varios tipos y más ó menos gravedad, alternando con estas en los dos primeros meses las afecciones reumáticas ó catarrales, y algunas inflamatorias de los órganos respiratorios. En cirugía, los afectos venéreos agudos fueron los más numerosos.

Con temple regular, más bien fresco que caluroso, atmósfera despejada y vientos del primer cuadrante, se inauguró el 4.º trimestre, sosteniéndose así todo su primer mes: mas habiendo saltado los vientos al 2.º cuadrante, del cual soplaron casi todo Noviembre, fué este uno de los meses más húmedos que de algun tiempo acá se han conocido. En los primeros días de Diciembre, continuó el mismo estado atmosférico; pero desde el 7 en adelante, y con el predominio de los vientos del N. E. que con continuidad no interrumpida rei-

naron hasta el día 28, ascendió el barómetro, y la atmósfera se ostentó diáfana, y con baja y sostenida temperatura, marcada entre 3 y 7 ú 8° sobre 0° del termómetro de R., habiendo sido las escarchas de lo más considerable y duradero que en este país se ha notado.

Durante su transcurso, si bien siguieron presentándose con notable predominio las fiebres intermitentes de diversos tipos y con síntomas variados en su carácter y gravedad, no por eso dejaron de verse bastantes afecciones catarrales ó reumáticas, toses rebeldes, alguno que otro exantema, y flegmasías agudas en las membranas y parenquimas del aparato respiratorio. En cirugía, como siempre, fueron numerosos los afectos venéreos agudos.

Badajoz 18 de Marzo de 1866.—*El médico mayor*, SANTIAGO GARCÍA BAZQUEZ.

EL VENENO DE LA VÍBORA COMO PRESERVATIVO DE LA RÁBIA.

Habiendo el Sr. Desmartis utilizado un dato consignado en la pág. 494 de EL SIGLO MÉDICO (1865), para apoyar sus ideas sobre la preservacion de la rábia, en un escrito dirigido á la Academia de ciencias de París, el señor D. Ramon de La Sagra ha tenido á bien salirle al encuentro, á nuestro parecer con menos templanza de lo que fuera justo, dirigiendo á la espresada corporacion la siguiente carta:

«Las noticias publicadas en una revista científica acerca de una Memoria presentada á la Academia el 29 de Julio último, por el Sr. J. Desmartis, sobre un *medio preservativo de la rábia por la inoculacion ofidia*, contienen la cita de ciertos hechos, que se dice comprobados en España, particularmente en las provincias de Galicia, donde han sido, digámoslo así, casi desconocidos los casos de rábia. La nota, añade, que se atribuye esto á las mordeduras que reciben los perros de los ofidios que infestan esta comarca, cuya creencia se halla tan arraigada en el pueblo, que se somete á todos los perros nuevos (á la edad de cinco á seis meses) á las mordeduras de las víboras.

«Estos asertos debian sorprenderme, porque siendo yo, no solamente español, sino natural de una de las cuatro provincias de Galicia, en mi vida habia oido hablar de semejante cosa. Pero no satisfecho con mi testimonio, en vista de afirmaciones tan rotundas, escribí en seguida á varios compatriotas, que por su frecuente residencia en el campo, su posicion social, y sus numerosas relaciones, podian informarme con exactitud. El resultado es, que estos amigos acaban de contestarme, admirándose de que puedan estamparse en el extranjero tales mentiras. Me confirman en lo que ya sabia, y es, que desgraciadamente la hidrofobia es muy frecuente en Galicia en las dos especies caninas, perro y lobo, y que nunca se ha pensado en practicar la inoculacion ofidia. El medio empleado es la cauterizacion profunda, á la que, por no ser siempre eficaz, sigue un tratamiento, que consiste en observar el momento de la aparicion de las vesiculillas que se forman debajo de la lengua de las personas mordidas. Se pica entonces, y se vacia estas vesículas con una aguja candente, lo cual se repite cuantas veces vuelven á presentarse, haciendo que el enfermo se enjuague durante quince días con un cocimiento de retama, por cuyo medio parece que se obtienen buenos resultados, etc.»

El Sr. Desmartis ha contestado á esta nota con la

siguiente, que nos remite para su insercion, y que ha sido leida en la Academia de ciencias.

«Cuando se emite una idea nueva, triste es decirlo, »hay á menudo personas que no dudan en oponer á los »hechos alegaciones ligeras é interesadas. Pruébalo palpablemente una comunicacion hecha á la Academia.

«Tuve el honor hace poco de remitir á esta corporacion una nota sobre la preservacion de la rábia por la »inoculacion ofidia, como resultado de experimentos »peligrosos que he repetido en diversas épocas, y siempre con éxito. No es esta la primera vez que me ocupo »eu la cuestion de las ponzoñas y de los virus; mis numerosos escritos publicados sobre esta materia, prueban suficientemente que he consagrado á ella una parte de mi vida.

«Me admira, pues, que una persona cuyo nombre es »conocido en la ciencia, el Sr. D. Ramon de La Sagra, »venga sin razon, y apoyándose en un *se dice*, á lanzar »contra mí ciertas palabras poco dignas de un sábio y »de un sugeto, nacido en una nacion cuya nobleza de »sentimientos es generalmente conocida.

«Si el señor La Sagra me hubiera hecho el honor de »preguntarme la fuente de dónde habia tomado mis noticias *respecto de Galicia*, me hubiera apresurado á contestarle, que era en uno de los periódicos científicos »más ilustrados de España, donde habia encontrado el »hecho que me limitaba á reproducir. Este artículo se »publicó en 1866, pág. 494 de EL SIGLO MÉDICO.

«Es visto, pues, que el señor La Sagra no lee este »periódico, ni se halla al corriente de los descubrimientos científicos de que dá cuenta; lo cual es lástima, y »y no dejará dicho señor de reconocerlo y sentirlo, porque las palabras poco parlamentarias que me ha dirigido, pasan por encima de mi cabeza, y van á herir á un »periódico grave, redactado por hombres de corazon y »de talento.»

Hasta aquí el Sr. Desmartis. Por nuestra parte, remitimos á nuestros lectores al artículo que se cita, y en el cual publicamos *con las debidas reservas* las opiniones y experimentos de un modesto profesor, que ha podido tal vez equivocarse, pero de cuya veracidad y buena fé no hay motivo para dudar. Lo que este profesor refiere, son ensayos particulares, hechos por él y suscitados por creencias populares, que halló, segun dice, en la comarca que habitaba. Galicia es grande, y el señor La Sagra ha aventurado obrado al decir que *nunca* se ha pensado allí en practicar la inoculacion ofidia. Tambien es sin duda sobrado fuerte la calificacion de *mentira* dada á la cita del Sr. Desmartis; pero tampoco podemos ocultar, que este profesor no nos parece haberse atendido exactamente al texto de nuestro artículo, y que ha generalizado en demasía sus conclusiones. En suma, la inoculacion ofidia nos sigue pareciendo una idea ingeniosa, que no debe despreciarse enteramente, pero tampoco aceptarse de ligero y con un entusiasmo exagerado, tan opuesto, como la negacion sistemática al buen espíritu científico. Es materia de experiencia, y á ella solo corresponde decidir, sin dar por de pronto mucho valor á las conjeturas que mueven á interrogarla.

ALMANAQUE MÉDICO DEL MES DE OCTUBRE.

De tan poca importancia son en esta corte las variaciones atmosféricas que se advierten entre los meses

de Setiembre y Octubre, que apenas se hacen sensibles, particularmente entre la segunda del primero, y primera del segundo. Sin embargo, aun cuando la temperatura sea suave é igual, cual corresponde á la estacion templada y benigna del otoño, y aunque la atmósfera esté en algunos dias despejada y serena, con todo, la mudanza de la estacion cálida y seca que hemos atravesado en el invierno, primavera y otoño últimos, á la húmeda y fresca más ó menos graduada que acostumbra verificarse en Octubre, hace que en este mes no dejen de ser comunes los vientos que por lo general son del tercer cuadrante, las lluvias que estos mismos acostumbran levantar y el descenso, como es consiguiente, de la columna barométrica. Esta se sostiene entre las 25 pulgadas y 11 líneas, y 26 pulgadas y de una á cuatro líneas, así como el termómetro oscila entre los 11 y 22°.

Estas vicisitudes atmosféricas y meteorológicas influyen en gran manera en nuestra naturaleza, porque disminuida, y aun hasta en algunos casos suprimida la traspiracion cutánea, repeliendo la sangre á los órganos parenquimatosos, determina en ellos congestiones más ó menos graves y profundas, conforme á la predisposicion, naturaleza, constitucion, género de vida, edad, sexo, idiosincrasia y temperamento del sugeto.

De aquí nace que principian á desarrollarse en Octubre todas las enfermedades de índole catarral, con especialidad en los de temperamento linfático, en los niños, en las mujeres y en los ancianos, algunas de las cuales llegan hacerse hasta epidémicas. Cuando predomina en Octubre un temporal seco, no escasean las irritaciones gástricas é intestinales; las hemorragias procedentes de las mucosas neumo-gástricas y génito-urinaria; las calenturas catarrales, gástricas y mucosas; las intermitentes de diferentes tipos; pero con particularidad la errática y la terciana: obsérvanse tambien algunos casos de pleuresías, de neumonías biliosas, de neurosis, y de dolores reumáticos y gotosos.

Entre los exantemas que más suelen predominar, son la erisipela, el sarampion, la escarlata y las viruelas.

En Octubre debemos evitar mucho el frio y la humedad, las violentas transiciones de temperatura, los relientes de las madrugadas y de las noches, adoptando á estas horas el abrigo conveniente. El abuso de la alimentacion y de las bebidas; el de ciertas frutas, hortalizas y legumbres predisponen al estómago á dolencias leves en su origen, pero muy trascendentales en sus consecuencias.

Ultimamente, en Octubre es cuando terminan, pero funestamente, la mayor parte de las enfermedades crónicas, y muchas de las agudas adquieren este carácter, si una medicacion enérgica y adecuada no las pone un término feliz. Importa tener presentes las indicaciones que acabamos de hacer, para formar el diagnóstico, y combinar la terapéutica más apropiada para las enfermedades otoñales.

PARTES

CORRESPONDIENTES AL MES DE AGOSTO ÚLTIMO, ELEVADOS AL SEÑOR DIRECTOR DEL HOSPITAL GENERAL, POR LOS PROFESORES DE LAS SECCIONES DE MEDICINA Y CIRUGÍA DEL MISMO.

En los primeros dias del mes de Agosto, continuó experimentándose el mismo intenso calor que se hizo

sentir en el mes anterior; después refrescó algún tanto el tiempo, presentándose asimismo algunas ligeras lluvias; mas en la segunda quincena, volvió la temperatura á elevarse á la misma altura que había tenido antes: en su máximo llegó hasta los 37°, así como la misma fué de 21°, aunque la mayor parte de los días ni escedió de 34° ni bajó de 23°: el barómetro permaneció entre los 711 y 717 milímetros. Las lluvias fueron poco abundantes y de breve duración; la atmósfera por lo comun despejada, se enturbiaba á veces con el aspecto canicular, apareciendo pocos días cargada de electricidad con tendencia á manifestar fenómenos tempestuosos: los vientos inclinados al Este dominaron constantemente, siendo por lo comun casi insensibles.

Siguieron presentándose las enfermedades propias de la estación, y con el mismo carácter que llevamos referido en los últimos partes; no pudiendo menos de suceder así, cuando el calor y la sequedad, propios de un riguroso estío, vinieron experimentándose con muy ligeras interrupciones desde los primeros días del mes de Junio. Las enfermedades estivales se desenvolvieron con notable intensidad; pero no en tanto número, por cierto, como pudo hacer presumir el estado de la enfermería en la primavera, pues, que siendo esta ordinariamente la época del año más saludable, en el presente el número de enfermos escedió con mucho al de todas las demás estaciones; así que, no volvieron á aglomerarse los enfermos en las salas del hospital durante el mes de Agosto, como sucediera en Marzo y en Abril. La influencia de la canícula por lo comun hartamente perniciosa, fué este año más benigna que la ejercida por la primavera. Las enfermedades agudas más comunes fueron en Agosto las calenturas gástricas y biliosas, las bilioso-inflamatorias, llamadas ardientes por los antiguos, siendo frecuentes los estados adinámicos que hoy se comprenden bajo la denominación genérica de tíficos ó tifoideos. Las calenturas intermitentes de todos tipos, pero principalmente cuotidianas y tercianas, poblaron las enfermerías, y siendo por lo comun algo rebeldes, no cedían fácilmente á los electuarios más usados, ni aun tampoco al sulfato de quinina, teniendo necesidad de administrar estos remedios en dosis algo crecidas, para interrumpir las accesiones y evitar el desarrollo de las alteraciones viscerales, que son su consecuencia ordinaria.

Las erisipelas y las anginas tonsilares se presentaron con alguna frecuencia y con no pequeña intensidad, y también se vieron muchos casos de viruelas, aunque no tantos como en el tiempo anterior. Abundaron mucho las diarreas, las disenterías, los cólicos, irritaciones gastro-hepáticas y gastro-intestinales, las saburras gástricas, sin que faltaran catarros pulmonares y aun alguna neumonía. En las enfermerías de mujeres se observaron bastantes metritis, metro-peritonitis puerperales y algunas metrorragias.

No fué corto el número de enfermos crónicos que concurrió al hospital, dominando en ellos los padecimientos abdominales; pero también se observaron afecciones de pecho, parálisis, hemiplejías, paraplegias y otras, que indicaban la existencia de lesiones profundas en los grandes centros nerviosos.

Entraron en las salas de medicina 646 hombres, de los cuales se curaron 554 y fallecieron 107; fueron admitidas 605 mujeres, salieron con alta 491 y sucumbieron 71; niños ingresaron 54, salieron 38 y murie-

ron 9; de lo que resulta un total de 1305 entrados, 1083 altas, 187 defunciones; quedaron existentes para este mes de la fecha 785; de modo que, hay un aumento de 35 estancias en las enfermerías, el cual pertenece á las de mujeres, pues en las de hombres aparece alguna disminución. De las antedichas enfermedades pertenecen á las agudas 923 entradas, 778 altas y 113 fallecimientos; y á las crónicas 336 de las primeras, 287 de las segundas y 72 de los terceros. La proporción de las defunciones, relativamente á los enfermos asistidos, es algo menor que en el mes precedente, de modo que las dolencias tuvieron un carácter más benigno en Agosto que en Julio, lo cual acontece pocas veces.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de V. S. los profesores de medicina de este hospital general.

De los partes recibidos en este decanato, resulta: que además de las operaciones correspondientes á la cirugía menor, reducción de fracturas, luxaciones, curación de heridas, etc., se han practicado las siguientes:

Panarizo de cuarta especie.—Saturnino Simon, natural de Cañizar (Guadalajara), de 48 años de edad, viudo, oficio zapatero, constitución regular y temperamento nervioso-sanguíneo, entró á ocupar la cama núm. 18 de la sala de San Bonifacio el día 28 de Julio último con un panarizo de cuarta especie en el dedo índice de la mano izquierda: se aplicaron todos los remedios terapéuticos convenientes, que fueron inútiles, siendo necesario amputarle por continuidad de la primera con la segunda falange, por el método circular, el día 11 del mes presente. La inflamación y la supuración consecutiva han sido de buen género, y el enfermo se halla en vías de una feliz terminación.

Hidrocele enquistado.—Antonio Castillo, natural de Madrid, de 39 años de edad, soltero, jornalero, constitución buena y temperamento sanguíneo, entró á ocupar la cama núm. 19 de la sala de San Bonifacio el día 25 del presente mes, padeciendo un hidrocele enquistado del lado derecho, y reproducido por segunda vez. El día 28 del mismo fué operado por el método perforo-acupuntura múltiple; la operación ha sido favorable y el enfermo se halla aliviado de su afección.

Aneurisma de la poplítea izquierda: ligadura doble y sección intermedia.—José Llorente, de 35 años de edad, casado, natural de Rabanera (Búrgos), de temperamento linfático-nervioso, constitución debilitada y de oficio tachuelero: empezó á padecer á principios de Abril de este año fuertes dolores en la corva izquierda, y á los pocos días apareció un tumorcito de tamaño de una nuez, que fué creciendo gradualmente hasta adquirir un volumen considerable. Entró en este hospital el día 16 de Julio, ocupando la cama señalada con el núm. 30 de la sala de Santa Bárbara, en donde se diagnosticó su enfermedad de aneurisma de la poplítea izquierda. El día 7 del presente mes fué operado por medio de la ligadura de la femoral, hecha en el vértice del triángulo de Scarpa; el enfermo siguió bien, habiéndose restablecido la circulación en todo el miembro; el 18 se desprendió la ligadura sin violencia alguna; en la cura de la mañana, continuó bien todo el día; mas á las doce de la noche se le presentó una abundante hemorragia, que obligó á llamar al profesor de guardia, el cual tuvo necesidad de practicar nueva ligadura en el triángulo de Scarpa, próxima á su base; desde entonces empezó á

presentarse edema en toda la extremidad, mortificándose los tejidos desde los dedos del pié hasta la mitad de la pierna, causando la muerte del enfermo el día 23 del mismo mes.

Cáncer.—Eufasio García, natural de Nogués (Toledo), de 57 años de edad, viudo, de temperamento sanguíneo, constitucion buena y de oficio trabajador; sin antecedentes de familia, y sin que el enfermo lo pueda atribuir á causa alguna, empezó á padecer hace un año de un granito en el labio inferior: viendo que el tumor seguía creciendo, sin encontrar alivio, á pesar de los remedios empleados, entró el día 18 del presente mes en este hospital á ocupar la cama núm. 12 de la sala de Santa Bárbara; diagnosticado su padecimiento de un cáncer del labio inferior, se procedió el día 22 del mismo á la operacion, practicando una incision semi-lunar que comprendió todos los tejidos afectados, encontrándose la herida hoy día de la fecha próxima á la cicatrizacion completa.

Herida dislacerante.—Vicente Tortosa, natural de Almansa (Albacete), de 36 años de edad, casado, de temperamento sanguíneo, constitucion buena y trabajador en la estacion del ferro-carril del Mediodía; entró enfermo en este hospital el día 22 por la tarde del presente mes y fué destinado á ocupar la cama núm. 9 de la sala de Santa Bárbara, á consecuencia de haberse cogido la mano izquierda entre la cadena de una grua y una piedra que subió. El estado de las partes era el siguiente: los cuatro últimos dedos estaban desarticulados, y pendientes tan solo de los tendones estensores; las cabezas de los metatarsianos correspondientes fracturadas, y los tejidos blandos dislacerados, quedando completamente libre el pulgar: en vista de esto, el profesor de guardia practicó inmediatamente la amputacion por la continuidad de los metacarpianos, con objeto de conservar el pulgar. El enfermo sigue bien, y la herida se encuentra en buenas condiciones de cicatrizacion.

Hidrocele.—T. M., natural de Búrgos, de 34 años de edad, soltero, de temperamento sanguíneo, oficio sirviente; hace siete años padeció una blenorragia, que se suprimió con los remedios que le mandaron; pero se le presentó una didimitis, la cual se curó bien y en poco tiempo. Despues sufrió un golpe en el escroto, al que siguió una inflamacion del testículo derecho que terminó por un hidrocele, con cuyo padecimiento entró en la sala de San Vicente á ocupar la cama núm. 24, siendo operado por la perforo-acupuntura múltiple, y curado á los tres días.

Amputacion del dedo medio izquierdo.—Julian Muñoz, de 24 años de edad, temperamento sanguíneo, constitucion buena. Entró el día 29 de Julio próximo pasado á ocupar la cama núm. 43 de la sala de San Nicolás, á consecuencia de una herida incisa en el dedo medio de la mano izquierda y luxacion antigua de la segunda falange del mismo, en un estado irreducible; por consecuencia, se le estrajo dicha falange al siguiente día y se curó por primera intencion, saliendo con alta el día 4 del presente mes.

Fimosis circuncisos.—F. T., natural de Pamplona, de 23 años de edad, albañil, temperamento sanguíneo, constitucion fuerte, salud buena; dice no haber padecido más enfermedades que las de la infancia. En el año de 1863 padeció una blenorragia, que desapareció repen-

tinamente. En el mes de Junio del presente año, notó dos llagas en la corona del balano, y abusando de los alcohólicos y del coito, fueron tomando incremento, inflamándose las partes adyacentes, hasta el punto de que el prepucio cubria completamente al balano sin poder descubrir un solo punto. En este estado entró en la sala de San Patricio á ocupar la cama núm. 20 el día 18 de Julio, y reconocido que fué por el profesor, le diagnosticó de *fimosis*; á los dos días se practicó la operacion (*circuncision, método del Sr. Pinilla*), curándole despues con planchuelas empapadas en una disolucion de sublimado corrosivo; continuando con la misma cura, ha seguido un curso regular, y el enfermo está próximo á tomar el alta.

Amputacion de la pierna por su tercio superior, método circular, procedimiento de Petit.—Maria Diaz García, natural de Colmenar Viejo (Madrid), de 17 años de edad, soltera, constitucion regular, temperamento nervioso, dedicada á las ocupaciones propias de su sexo; á los ocho años de edad padeció un ataque cerebral, sin que tuviera despues alteracion alguna en su salud, hasta los 15 años que le hirieron con una piedra en la region fronto-parietal, ocasionándola una inflamacion, y disminuida esta, sobrevino una erupcion granulosa, que se extendió por la cara, brazos y manos; despues observó que en el pié izquierdo apareció una hinchazon hasta por cima de los maleolos. Tal fué la inflamacion de todo el pié, que habia imposibilidad para los movimientos de la articulacion tarso-metatarsiana acompañada de fiebre. Este estado duró hasta los 16 años y meses, en que vino á terminar dicha inflamacion por supuracion, presentándose dos úlceras, una situada en la parte superior del dorso, y otra en la parte lateral esterna en comunicacion con la anterior, usando varios remedios, con los que no tuvo mejoría alguna. En este estado ingresó el día 6 de Mayo del presente año, en la sala de Nuestra Señora de Madrid, á ocupar la cama número 2. Reconocida por el profesor, resultó comprobada la existencia de una cáries de los huesos que constituyen dicha articulacion. En junta general de profesores, fué aprobada y aplazada hasta despues de emplear una medicacion tónica reconstituyente, á que se sometió la enferma, haciendo uso de la quina, los ferruginosos, el ioduro potásico, el aceite de hígado de bacalao, los baños de cocimiento de hojas de nogal, curas metódicas y cataplasmas saturninas, etc., etc. La enferma iba perdiendo en fuerzas, las úlceras ni se mejoraban ni modificaban la supuracion; se presentó fiebre continua, y en vista de este estado, se procedió á la amputacion el día 20 del presente mes, por el método y procedimiento dicho. Hechas las ligaduras y puesto el apósito, sobrevinieron ligeras hemorragias capilares, que se cohibieron con el agua estiptica, sin necesidad de mover el apósito hasta el cuarto día: la supuracion es de buen carácter, los tejidos tienden á la cicatrizacion, y hoy, día de la fecha, está completamente sin fiebre.

Quiste en el grande labio izquierdo.—Paula Gorvea, natural de Rupaldiza (Alava), de 48 años de edad, constitucion buena, temperamento sanguíneo, sirvienta; ha padecido las enfermedades propias de la infancia; á los trece años empezó á menstruar en poca cantidad y de mal color, hasta los cuatro meses que fué abundante y de mejor color; á los 20 años padeció una enfermedad de la vista que duró bastante tiempo, tuvo tres partos, uno feliz y dos abortos: la quedaron grandes dolores,

presentándose después un flujo amarillo. En Enero del presente año, padeció una metrorragia, que repitió varias veces, hasta Mayo, que se cohibió con zumo de ortigas; durante dicho flujo sufrió grandes dolores, irritación en la uretra, que en ocasiones la impedía orinar, causando esta misma escoriación en los órganos genitales; más tarde notó un tumorcito indolente en el grande labio izquierdo, que fué creciendo, aunque lentamente: en este estado ingresó en la sala de Nuestra Señora de Madrid, ocupando la cama núm. 33, el día 5 del presente mes. Reconocida por el profesor, observó que era un quiste, del volumen de una nuez, y se operó á los pocos días, empleándose el procedimiento siguiente: Hecha una incision longitudinal de arriba abajo, de delante atrás, en la parte anterior y media del grande labio dicho, con lo que se puso al descubierto mediante la direccion que por capas se hizo, teniendo necesidad de dilatarlo por no permitirlo ni el sitio ni sus fuertes adherencias, se separó por completo el saco, y quedando terminada la operacion, se hizo la sutura anillada y se aplicó el apósito conveniente, quedando introducida una sonda de goma en la vejiga de la orina. Al día siguiente se presentó la menstruación, que se adelantó, según costumbre, sin más trastornos que el de hacer las curas más frecuentes para dar salida á la sangre: hoy día de la fecha se encuentra próxima á una completa cicatrización.

Quiste en el ángulo inferior del omóplato izquierdo.— Genara Dominguez, natural de Fuente-Molino (Búrgos), de 21 años de edad, soltera, sirvienta, de buena constitucion, temperamento sanguíneo; dice ha padecido las enfermedades propias de la infancia, tuvo la primera menstruación á los 16 años, siempre gozó de buena salud, hasta que por el mes de Mayo del último año, padeció una erisipela muy intensa, y después calenturas intermitentes, que desaparecieron á beneficio de la quina; en Abril próximo pasado sufrió otra erisipela aún más intensa. De pequeña recibió un golpe en la espalda, desde cuya época ó poco después, se le presentó un tumorcito indolente en dicha region, que creció poco á poco, llegando á ser de la forma y tamaño de una ciruela regular, sin que le impidiera trabajar, hasta hace poco tiempo, que cuando doblaba el cuerpo hacía adelante y permanecía mucho rato, le quedaba después un dolor con adormecimiento tal, que tardaba mucho en quitársele. En este estado ingresó el día 20 del presente mes en la sala de Nuestra Señora de Madrid á ocupar la cama número 62: le apareció en la espresada region hacia el ángulo inferior del omóplato y costillas verdaderas del lado izquierdo, un tumor voluminoso, oblongo, sin alteración de la piel, indolente, duro y resistente, sin que pudiese apreciarse fluctuación alguna; se procedió á la extirpación el día 28 de dicho mes, practicando antes la punción con el trocar de Recamier, que dió por resultado la salida de un líquido, claro, trasparente é inodoro, de la clase de los tumores serosos. Después de esta exploración, se hizo una incision crucial que comprendía todo el tumor, disecando los colgajos para aislar el tumor, como se verificó, resultando comprobar se trataba de un quiste, el que por sus fuertes adherencias y no prolongar demasiado la operacion, aislado que fué en su mayor estension, se dilató, dando salida al líquido que contenia, con lo que se hizo más fácil la disección de toda la membrana que se constituía ó formaba. Unidos los bordes de la herida, por primera inten-

ción se aplicó el apósito conveniente, se le levantó á los tres días, sin que ni durante la operacion, ni después, haya ocurrido incidente alguno digno de mención. Hoy el estado de la herida, con el general de la enferma, es satisfactorio.

Adición al parte del mes anterior, en el que involuntariamente dejó de copiarse lo siguiente, que hace referencia al enfermo operado de la talla bilateral.

«El procedimiento seguido fué el de Dupuytren, sin que ocurriese ningun accidente, más que los propios para extraer del fondo de la vejiga un cálculo voluminoso de forma ovoidea, color leonado, peso 115 gramos, su superficie lisa en el centro y algo rugosa en su circunferencia y estremidades, largo seis centímetros, 50 milímetros, por cuatro centímetros 60 milímetros de ancho; su circunferencia mayor, 18 centímetros; la menor, 14 centímetros.»

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de V. S. los señores profesores de dicha sección de este Hospital general.

F. ANGULO, secretario.

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—Con la columna barométrica en descenso y soplando los vientos S., O. S., O. y S. O., ha continuado el tiempo lluvioso hasta el lunes de esta semana, habiendo llegado á marcar el pluviómetro 12,8 milímetros el día 20 y 12,5 milímetros el 21; pero elevándose el barómetro en el día 22 y reinando los vientos del tercer cuadrante, fueron disipándose las nubes y quedó casi despejada la atmósfera en la noche del miércoles, sintiéndose desde este día bastante fresco por las madrugadas y las noches.

Bajo la influencia del cambio atmosférico que se ha observado en esta semana, han seguido dominando las enfermedades catarrales y reumáticas, volviendo á presentarse algunos casos de erisipelas y viruelas; son bastante frecuentes las fiebres intermitentes y las gástricas y se han observado algunas anginas difteríticas que por fortuna no han llegado á invadir las vías respiratorias y á constituir el terrible croup. La mortandad ha sido menor que en el último septenario.

Países que proveen de sanguijuelas.—Antiguamente se traía de Italia gran cantidad de estos anélidos. Ahora parece que se recogen en las bocas del Danubio, de donde se esportan por Trieste más de tres millones al año. La Australia empieza á enviarlas también á París y á Londres, donde son bastante estimadas; y por último, se dice, que el virey de Egipto ha autorizado á un especulador, para que recoja hasta tres millones cada año en las aguas estancadas del Nilo.

Desecación de pantanos.—El gobierno de Roma se propone desecar las lagunas de Ostia, volviendo la salubridad y la vida á aquella desolada comarca. Parece que llevará á cabo esta empresa el Sr. Moro, ingeniero milanés, quien se propone aplicar su procedimiento á todos los puntos mal sanos del litoral.

Materias incendiarias usadas por los fenianos.—El gobierno inglés ha mandado analizar estas materias, y publicado los medios de evitar sus estragos. Hélos aquí en resumen: La nitroglicerina no se usa como agente incendiario, sino como medio explosivo, para lo cual solo sirve en vasos cerrados. Es, pues, preciso, cuando se encuentre alguno de estos, guardarse de abrirle, y echarle al fondo de un pozo ó de una gran corriente de agua. El fuego griego usado en la actualidad, es una disolución de fósforo, ó de azufre y fósforo en un líquido muy volátil, el bisulfito de carbono, al cual se añade á veces un aceite mineral para aumentar su poder incendiario. Arrojado este líquido á una superficie espuesta al aire, se evapora, dejando una capa fosfórica que se inflama

espontáneamente, pero que no incendia muy pronto los objetos subyacentes. Se la apaga con arena ó ceniza mojada, ó con mantas también mojadas; en fin, con cualquier objeto que sofoque la llama, interceptando el aire. Una vez apagada, hay que descubrir lentamente la superficie que se había inflamado, y lavarla con mucha agua.

Cuestión de aguas potables.—Actualmente se ocupan con empeño las municipalidades de París y de Londres en buscar medios á propósito para dotar á estas capitales de suficiente cantidad de agua de buena calidad. Los proyectos que están más en boga, consisten en llevar las corrientes que nacen en montañas situadas á larga distancia. Bajo este punto de vista, Madrid por fortuna se ha anticipado á dichas poblaciones, y la pureza y abundancia de sus aguas, nada deja hoy que desear.

Fallecimiento.—Ha muerto en esta corte el Sr. D. Joaquín Morso, individuo del cuerpo facultativo de la beneficencia municipal, justamente apreciado por todos sus compañeros, que le tributaron los honores fúnebres, acompañando su cadáver á la última morada. Uno de ellos, el Sr. Perillan García, le dedicó una sentida composición poética.

Inoculación del carbunco en las aves.—El Sr. Davaine ha inyectado sangre carbuncosa en los mamíferos, los cuales han sucumbido en un tiempo variable, según la dosis inyectada, entre 23 y 48 horas. Pero habiendo repetido estos ensayos en dos pollos, uno de ellos ha recibido sin sentir novedad alguna cinco millones de veces, y el otro diez millones de veces, la cantidad que produce el carbunco en un mamífero herbívoro. De estos hechos deduce el Sr. Davaine que la aptitud ó la inaptitud de un animal para contraer la afección carbuncosa no debe depender de la cantidad de virus introducido en la economía.

Preservativos contra el calor.—Un periódico inglés llama la atención de los médicos hácia la conveniencia de adaptar á las estaciones el color de los vestidos. Recordando que el blanco es el más conveniente para preservarse en verano de la influencia del calor, dice que los profesores de medicina debieran dar el ejemplo, adoptando en dicha estación vestidos de franela blanca, tejido que por su porosidad y otras cualidades sería sin duda el más á propósito para desafiar las inclemencias caniculares.

Pérdida sensible.—Ha fallecido repentinamente el doctor Ed. Monneret, colaborador principal del *Compendium de medecine pratique*, autor muy estimado de varias obras de higiene y de patología interna y general. Empezó su carrera en el cuerpo de Sanidad militar, desde donde pasó á la Facultad de medicina de París.

Liebres domesticadas.—En el concurso regional de Châlons Sur Marne se han presentado liebres domesticadas, en términos de reproducirse indefinidamente en el estado de cautividad. Para esto parece que es necesario cogerlas cuando son muy nuevas, y criarlas libremente dentro de las casas, como los perros y demás animales domésticos. También se han logrado mestizos de liebre y de coneja, que tienen la fecundidad de sus madres, y el tamaño y demás condiciones de sus padres, y hablamos de fecundidad, porque estos mestizos no son estériles como casi todas las especies híbridas, sino que al contrario se multiplican por sí solos.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

—Los profesores que pretendan la plaza de médico-cirujano de Vitigudino, tengan entendido, que el que desempeña la titular hizo renuncia del contrato de la parte acomodada del vecindario, por convenirle continuar á partido abierto, y contar para ello con las iguales de un número considerable de vecinos.

VACANTES.

Las de *médico y cirujano* de San Vicente de la Sonsierra (Logroño), con 400 escudos para entrambos. Las solicitudes hasta el 11 de Octubre.

bre.—Las de *médico-cirujano y farmacéutico* de Grañenella (Lérida), con 400 la primera y 120 la segunda. Las solicitudes hasta el 11 de Octubre.—La de *médico-cirujano* de Marines (Huelva), con 400. Las solicitudes hasta el 11 de Octubre.—La de *médico-cirujano* de Santo Domingo de Silos (Burgos), con 400. Las solicitudes hasta el 8 de Octubre.—Las de *médico-cirujano y farmacéutico* de Pinseque (Zaragoza), con 300 y 120. Las solicitudes hasta el 11 de Octubre.—Las de *médico-cirujano y farmacéutico* de Moyuela (Zaragoza), con 500 y 120. Las solicitudes hasta el 11 de Octubre.—La de *farmacéutico* de Nava de Roa (Burgos), con 100. Las solicitudes hasta el 11 de Octubre.—La de *médico-cirujano* de Regil (Guipúzcoa), con 500. Las solicitudes hasta el 11 de Octubre.—La de *médico-cirujano* de Santa Ana la Real (Huelva), con 300. Las solicitudes hasta el 11 de Octubre.—Las de *médico-cirujano y farmacéutico* de Litago (Zaragoza), con 300 y 120. Las solicitudes hasta el 11 de Octubre.—Las de *médico y cirujano* de Riela (Zaragoza), con 300 para entrambos. Las solicitudes hasta el 5 de Octubre.—La de *médico-cirujano* de Motemolin (Badajoz), con 650. Las solicitudes hasta el 5 de Octubre.—Las de *médico-cirujano y farmacéutico* de Algerri (Lérida), con 300 y 160. Las solicitudes hasta el 5 de Octubre.—Las de *médico y cirujano* de Torregrosa (Lérida), con 180 y 120. Las solicitudes hasta el 5 de Octubre.—Las de *médico, ministrante y farmacéutico* de Cintadilla (Lérida), con 320, 180 y 120 respectivamente. Las solicitudes hasta el 5 de Octubre.—Las de *médico-cirujano y farmacéutico* de Llardecans (Lérida), con 180 el primero y 120 los dos restantes. Las solicitudes hasta el 5 de Octubre.

—Las de *médico y cirujano* de Aytón (Lérida), con 240 escudos el primero, y 160 el segundo. Las solicitudes hasta el 5 de Octubre.—Las de *médico y cirujano* de Sudanel (Lérida), con 240 y 160 respectivamente. Las solicitudes hasta el 5 de Octubre.—Las de *médico-cirujano* de Aracena (Huelva), con 400 cada una. Las solicitudes hasta el 15 de Octubre.—La de *médico-cirujano* de Ainzón (Zaragoza), con 400. Las solicitudes hasta el 5 de Octubre.—La de *médico-cirujano* de Bentarique (Almería), con 300. Las solicitudes hasta el 15 de Octubre.—La de *médico-cirujano* de Cobdar (Almería), con 300. Las solicitudes hasta el 15 de Octubre.—Las de *médico-cirujano y farmacéutico* de Guardia (Lérida), con 400 el primero y 120 el segundo. Las solicitudes hasta el 5 de Octubre.—Las de *médico-cirujano y ministrante* de Serós (Lérida), con 400 y 100 respectivamente. Las solicitudes hasta el 5 de Octubre.—Las de *médico-cirujano y farmacéutico* de Vallbona (Lérida), con 400 y 120. Las solicitudes hasta el 5 de Octubre.—La de *médico-cirujano* de Valderario (Huelva), con 300. Las solicitudes hasta el 15 de Octubre.—La de *médico-cirujano* de Círuelos de Cervera (Burgos), con 30. Las solicitudes hasta el 5 de Octubre.—La de *médico-cirujano* de Almendro (Huelva), con 300. Las solicitudes hasta el 15 de Octubre.

ANUNCIOS.

OBRAS DE MEDICINA, CIRUGÍA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL, Y OTRAS CIENCIAS, que se proporcionan á los suscritores á EL SIGLO MEDICO con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios.

ANDRAL.—*Clinica médica*. Cinco tomos, 96 y 112.

ARAVACA.—*Tablas de reduccion* de las pesas y medidas del sistema métrico decimal, mandado observar á las que se usan en el dia en medicina y reciprocamente: obra necesaria para el arte de formular. Un cuaderno, 4 y 4.

BAYARD.—*Elementos de medicina legal*, arreglados á la legislación española; por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor [con láminas, 10 y 12].

BOUILLAUD.—*Ensayo sobre la filosofía médica*. Un tomo en octavo, 16 y 18.

CAZEAUX.—*Tratado de obstetricia*, traducido al castellano de la tercera edición y aumentado con notas; tres tomos en 8.º; edición compacta con láminas finas y 128 figuras intercaladas, 42 y 48.

CHOMEL.—*Tratado de patología general*, traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un estenso extracto de la *Patología general* de Dubois, por el doctor en medicina D. Francisco Mendez Alvaro. Un tomo en 4.º mayor á dos columnas, 30 y 35.

DANCE.—*Manual de auscultacion y percusion*. Un cuaderno, 2 y 2.—*Tratado de anatomía descriptiva*, traducido al castellano. Cuatro tomos en 8.º, 80 y 89.

EPISTOLA A FERMIN, sobre la homeopatía sátira en verso, 2.

FRANK.—*Patología interna*, traducida por D. Francisco Alvarez, D. Mariano Vela y D. José Rodrigo, profesores de medicina. Diez y ocho tomos en 8.º mayor, 560 y 400.

HENLE.—*Tratado de anatomía general*. Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas, con láminas para su mejor inteligencia, 24 y 30.

Por todo lo no firmado,

R. SANFRUTOS.

EDITOR. P. G. Y ORGA.

Imprenta de PASCUAL GRACIA Y ORGA. Biombo 4.